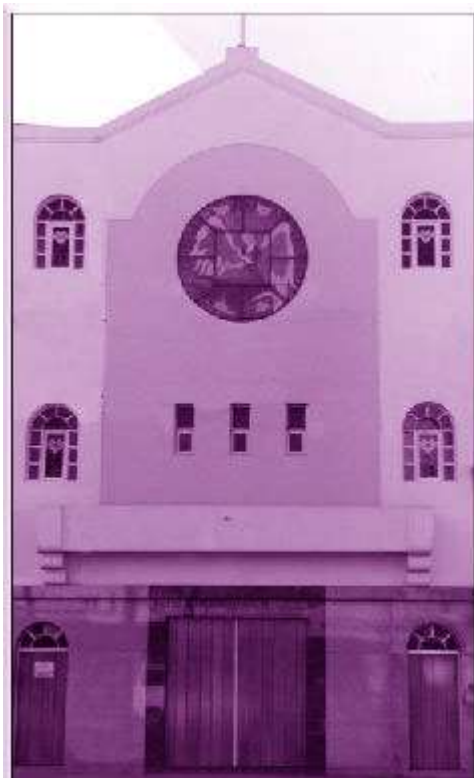




El pequeño santuario de S. Gabriel Arcángel



Cuando llegamos a la iglesia de S. Gabriel Arcángel la primera impresión es encontrar una fachada blanca y luminosa, coronada con un rosetón que tiene la imagen del Arcángel. Los vitrales de las ventanas muestran un lirio que, según la iconografía cristiana, el Arcángel Gabriel presenta a la Virgen María como símbolo de su virginidad. La parte inferior de esa fachada, en mármoles grises y negros, es interrumpida por un portal y puertas laterales de madera. Hay un techo que sobresale del portal marcado por unas volutas que llegan al muro. Ese techo y esas volutas pertenecían al balcón del primer piso de la antigua casa que dio lugar a esta Iglesia. Este santuario es el local edificado en 1938 por Leonardo Santagada cuando tenía 31 años.

En el atrio se nota una talla en naranjo de la S. Familia en Belén con el Arcángel Gabriel en el costado superior derecho. Enseguida se ingresa al templo, y se nota que el altar no está al fondo sino de costado. Es una mesa de madera de lenga patagónica, con un mural posterior de óleo sobre tela belga. Fue pintado por Pepe Cáceres en 1995, representando la escena de la Anunciación. Junto al altar, yendo hacia el norte, se ven las plantas de un jardín iluminado por la luz que viene de lo alto: una claraboya. Es el retablo del Sagrario y el Crucifijo. Las plantas son bellas, algunas octogenarias, cuidadas y casi perfectas. Forman un lugar de paz. Allí hay una pequeña imagen de la Virgen del Pilar y una fuente blanca de agua que corre.

El conjunto provoca admiración. Otras imágenes y cuadros tiene su exacta retablo e iluminación, entre ellas la de Luján. Al fondo se encuentra el retablo del Arcángel y a su vera se abren enormes puertas hacia el patio infantil. La experiencia es de un ambiente prolijo, limpio, ordenado, brillante. Quienes llegan sienten paz y cambian el rostro. Muchos encienden velitas delante de las imágenes de María y Gabriel, y se los ve abstractos en sus peticiones. Así el edificio impresiona por la calma.

La Novena de difuntos (30 oct. - 7 nov.)

El miércoles 30 de octubre a las 19.30 comienza la Novena de los difuntos. Incluye la Solemnidad de Todos los santos el viernes 1º de noviembre y la memoria de todos los difuntos el sábado 2 de noviembre (ése sábado hay dos Misas a las 18 y 19.30). Noten que el domingo 3 de noviembre no hay Misa vespertina, por las causas bien conocidas (un barrio sin vigilancia ni protección). Esta Novena tiene anexa una Indulgencia Plenaria para las almas de los difuntos. El 1º de noviembre y el 2 de noviembre, los fieles ganan otras dos Indulgencias plenarias para sus difuntos. Es un gesto de amor hacia quienes hemos amado y ya no están aquí.



Anhelos y suspiros

En cada uno existe el deseo de ser felices. A veces, ese anhelo es doloroso; otras, nos deja tensos; otras, nos excita, y en realidad es insaciable. Nada ni nadie puede darnos la felicidad en esta tierra. Ese anhelo enfoca, a veces, a alguien quien nos enamoramos castamente.

Ese anhelo lleva a las chicas a no esperar el amor y entregarse a cualquiera que le diga “Te quiero”.. Cuando llegue el enamoramiento, les pasará de largo, y no se darán cuenta, tal es su vacío. La sociedad sucumbe, cuando se busca saciar rápido un deseo intenso.

A menudo el anhelo carece de rostro ni nombre, no es persona o cosa. Es un deseo interior que cuesta describir. Los poetas, los místicos, los santos han intentado hablar de este deseo, cuando han contado su deseo de volar, de subir, de salir de los límites de su propio ser, de dejar las palabras. Es un anhelo que nos hace buscar lo ilimitado, la libertad

perfecta, el abrazo total. Al llegar a la cima de una montaña, se tiene un atisbo de esa plenitud.

S. Juan de la Cruz y S. Teresa hablaron de “una chispa de Dios en nosotros”, y cualquiera sabe que existe en nuestra inteligencia un impulso a buscar la verdad y el amor. S. Agustín decía: “Señor, nos creaste para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti”. El encuentro con lo deseado se resuelve en “descanso”, y pacificación. Estos anhelos y ansias, de cualquier tipo que sean, no están contra Dios y la vida religiosa: son el principio de la vida espiritual. Podemos conducirlos bien y entonces tendremos una buena vida espiritual, o llevarlos por mal camino, y tendremos una vida perversa.

Es un gran drama de esta época que la gente piensa que, al notar en sí tantas nostalgias eróticas, sexuales, afectivas, se han alejado de lo religioso. Los santos notaron esas nostalgias y las convirtieron en un encuentro místico y casto con Dios. El alma no es un tul sutil dentro de nosotros. El alma son esos deseos infinitos, ilimitados, completos, y esos dolores y penas por quedarse en la angustia. Mientras vivimos, nos falta algo. Karl Rahner dijo: “la vida es una “sinfonía inconclusa”, como la de Franz Schubert.

Festival de la familia

Recuerden que el sábado 9 de noviembre es el Festival de la Familia que hace muchos años se realiza para diversión de los chicos de la Escuelita Católica de Religión, y hermanitos o vecinos. Esperamos que vengan los feligreses con sus hijitos o nietos. Guardamos que traigan regalitos nuevos para alegrar a los niños. En este barrio, no les faltan juguetes, y aún así ¿quién no se alegra por un premio inmerecido?

Nuevos relatos (43)

Martes de carnaval

Se encontraban los amigos en Mar del Plata. Eran muy unidos. Salían en bicicleta, o cabalgaban por las afueras, o jugaban a distintos deportes. Les gustaba nadar, y sobre todo – en aquellos tiempos – jugar a la canasta, para estar con las hermanas de los otros.

Se acercaban los días de carnaval. La abuela de José Santos Cavedo, brava gallega, sugirió que hicieran un baile de disfraz en la casa. Los demás también tenían amplias viviendas. Sin embargo, quedó establecido que el baile sería allí. ¿Cuándo se haría? Dos o tres días seguidos eran impensables. Decidieron que fuera el martes de las carnestolendas, el día antes de la Cuaresma.

Los disfraces eran ocurrentes y con facilidad se descubrían los rostros enmascarados. Uno apareció vestido de payaso, tanta amaba a esos personajes del circo que lo hacían reír como loco desde la infancia. La careta era especial; le cubría casi toda la cabeza y la nariz era larga. Las chicas querían bailar con él, pues era eximio en la danza, aunque cada una gritaba cuando recibía un toque de esa nariz de careta.

Estaban Carlos (un poco duro para moverse), Cándido (severo hasta en el baile), López Osornio (el descendiente de Rosas), Artemio (un poco fayuto según los más estudiados), Ignacio (el deseado de las azulejas allí presentes), Cervantes Luro (¡qué apellido le había tocado!) y muchos otros. A las hermanas y amigas sólo debían traer antifaz, y ganaban un premio, cuando reconocían con quiénes habían bailado. La intriga era aquel payaso divertido, el de la nariz inmensa, no mencionado en la lista anterior. “Es un mentiroso”, decían. “Pinocho”, le pusieron de sobrenombre. Demasiado para el frágil muchacho que envidiaba los escritos de Carlo Lorenzini (Collodi). Nadie lo descubrió.

Al día siguiente, miércoles de ceniza, como se llamaba la novela de Mujica Láinez, el payaso tomó una decisión consciente e irrevocable, sobre la cual nadie se enteró, sino después de Pascua: iba a consagrarse al servicio de los demás. El padre exasperado le dijo: “Con tal que no lucrees en ese servicio, como he visto a otros”.



Los valores (31)

IV. Los valores familiares y personales –

3o. Ayudar en cada tarea de la casa

En la casa viven varios o muchos. Cada uno trabaja en lo suyo, o estudia lo propio. Sin embargo, el trabajo o el estudio no son excusas para desentenderse de los trabajos comunes. Es decir, hay tareas que tocan al Bien común, de las cuales no podemos despreocuparnos. Por ejemplo. Hay que hacer compras, hay que limpiar, hay que ordenar, hay que cocinar, hay que pagar facturas, hay que llamar al plomero, hay que llamar al gasista, hay que llamar al de aire acondicionado, hay que regar las plantas, hay que ocuparse del lavarropas (y secarropas si se tiene).

La casa es un pequeño mundo. Como pequeños dioses le ponemos un orden. Luego suceden cosas inevitables, como le pasa a Dios. Entonces usamos la inteligencia que nos dio para tratar de solucionar lo posible.

Lo asombroso es que mucha gente vive con este valor familiar, sin protestar. Debe ser algo de Dios, autor de las maravillas. Es emocionante ver a los esposos ayudar a sus mujeres en el cuidado de los niños. Es estupendo ver que los hermanos se ayudan en las tareas. Es algo mágico cuando te agradecen la nueras: algo inesperado. Es chocante cuando las nuevas “esposas” dicen: “Son tu hijos anteriores. Arréglate.”

La Blanquita
 Av. Rivadavia 9569
4683-0145

*Noquis caseros
 ricos
 únicos*

KUMON *Villa Luro*
CONSULTANOS

*La mejor academia
 de matemática*
Lunes y Jueves de 8 a 20
4635-0483

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires
 Avenida Rivadavia 9625 – C 1407 Buenos Aires



Parroquial: 011.4635:1888

fax parroquial: 011.4682:2299



MISAS: Lunes a viernes 8.30 hs Vigilia del domingo...18 hs. Domingo.....10 hs y 12 hs

Días 29: Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en domingo 8, 10, 12 hs) Rito de la Reseña.

En sus legados, testamentos o donaciones en vida poner: *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros.

Periódico: *La voz del Peregrino:* mensual desde el 29 del mes anterior.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro – Rivadavia 9625 – C1407 Buenos Aires Argentina.
 Párroco: Ilmo. Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada, – profesor emérito (Universidad Católica Arg.)
 Boletín gratuito: año XXI, n. 1075 – 27 de Octubre de 2013 -

Bautismos: Preparación el mes anterior.

Confesión: Sáb. 10-12 y 16-17.30 o a pedido.

Matrimonio: Preparación 6 meses antes.

Enfermos: Visitamos en casa y hospital. Llamar.

www.sangabriel.org.ar - sangabriel93@gmail.com – www.lavozdelperegrino.com.ar